COMENTARIO RIMA VII

Del salón en el ángulo oscuro,
de su dueña tal vez olvidada,
silenciosa y cubierta de polvo,
veíase el arpa.

¡Cuánta nota dormía en sus cuerdas,
como el pájaro duerme en las ramas,
esperando la mano de nieve
que sabe arrancarlas!

¡Ay!, pensé; ¡cuántas veces el genio
así duerme en el fondo del alma
y una voz como Lázaro espera
que le diga: "levántate y anda"!

1. Localización

La rima VII fue escrita por **Gustavo Adolfo Bécquer,** poeta y narrador sevillano nacido en **1836**. A pesar de vivir en la época del Realismo, se le considera **posromántico** junto con Rosalía de Castro, por hallarse más cercanos a la estética romántica. Compartían con el Romanticismo los valores intelectuales y artísticos, pero profundizaron en el valor del **símbolo**, generalmente inspirado en la naturaleza.

La rima pertenece al **género lírico** y corresponde a un grupo de once (I-XI) cuya temática es precisamente la poesía y el proceso artístico.

2. Argumento y tema

Este poema describe la imagen de un arpa olvidada y polvorienta en el rincón de un salón, así como los sentimientos que despiertan en el poeta al contemplarla.

El **tema** es el proceso creador artístico, concretamente la inspiración en espera de su creador. Casi como en un acto religioso, la musa espera ser despertada por el genio del poeta.

3. Estructura. Atendiendo a la estructura externa, la rima consta de tres estrofas en las que se combinan versos **decasílabos y hexasílabos** con la siguiente distribución: 10- 10B 10- 6b; 10- 10B 10- 6b; 10- 10B 10- 10B con la **rima asonante en pares** del romance.

La estructura interna es la siguiente:

a) Versos 1-4, expone la contemplación del arpa y la descripción del arpa.

b) Versos 5-12, la impresión que ésta le despierta:

1. Versos 5-8: Comparación con las notas y el canto de los pájaros.

2. Versos 9-12: Identificación arpa- genio.

4. Contenido a través de la forma.

El poeta establece una doble **comparación** o **símil** entre elementos que, según él, guardan una alguna semejanza: arpa/musa; cuerdas/canto; Lázaro/genio.
La rima comienza con un recurso sintáctico con el que se "despierta" también al lector: el **hipérbaton ("del salón en el ángulo oscuro" v.1 y** a continuación, las **dos estrofas exclamativas** imprimen un tono admirativo (¡cuánta…![v-5], ¡Ay…![v.9])

Bécquer establece una comparación de igualdad entre las notas del arpa y la inspiración, y esta similitud se ve reforzada por el recurso del paralelismo puesto que se repite la misma estructura sintáctica:

Cuánta	**nota**	**dormía**	**en**	**sus**	**cuerdas**
Determinante	+ nombre	+ verbo	+ preposición	+ determinante	+ nombre
		nexo			
		como			
el	**pájaro**	**duerme**	**en**	**las**	**ramas**
determinante	+ nombre	+ verbo	+ preposición	+ determinante	+ nombre (v.5-6)

De la misma manera, hay repetición del verbo "dormir" aunque en diferente tiempo (poliptoton o variación):

"dormía" pretérito imperfecto utilizado para la descripción del arpa.

"duerme" presente, con un valor generalizador.

En la estrofa tercera ya aparece la persona, el yo del poeta, y comprobamos que es él quien ha establecido la identificación: "pensé". Es la 1ª persona quien establece la comparación y nos la aclara del todo. Se ha producido un **paso de la 3ª persona a la 1ª.**

	El arpa	duerme	en	el	salón
(como)	El pájaro	duerme	en	las	ramas
	El genio (así)	duerme	en	el	alma

a) El arpa no está muerta, reposa en el sueño, con los sentidos relajados, basta la mano blanca de su dueña para que surja la melodía. Por otro lado, la referencia a la dueña y la metáfora “de nieve” referido a las manos de la mujer constituyen una sutil identificación entre **arte y mujer.**

Pero también se llega a otra identificación: la de la música con la poesía. El pájaro simboliza la música y la música es poesía. De las ramas cuelgan los pájaros, los cantos; así de los pentagramas cuelgan las notas musicales.

Hay otra tercera identificación**: el arpa y el genio,** que necesita de alguien que los transporte y dé vida. **Ese genio es la inspiración metaforizada.** Hay en toda la rima algo milagroso, como le sucedió al personaje bíblico Lázaro, resucitado por Jesucristo después de muerto.

Por lo que se refiere al estilo, hay dominio de una sintaxis sencilla, con un estilo natural y aparentemente fácil que busca la **sugerencia.** Los **paralelismos** refuerzan esa armonía ya evocada con el arpa. Hay que destacar el juego de tiempos verbales: el Presente usado con un valor generalizador que contrasta con el pasado.

5. Conclusión

En **conclusión, el momento de inspiración** es un **acto casi religioso** que despierta los sentidos, los sentimientos dormidos, y los hace cantar, surgir como cantos de pájaros, brotar de lo más hondo del ser humano. Y la mujer es la inspiradora, la mano que hace tocar, inspirar ese cantar, esa poesía. Se funden, pues, **música**, **mujer**, **amor**, **poesía**. Identificaciones que se repetirán en otras rimas y en algunas de sus cartas.

La sensación de espontaneidad y sencillez expresiva que invade al lector al acercarse a las rimas es engañosa.